

> **Javier López Tazón**

Objetivo: más industria

PÁGINA 8

> **Juan Simó**

Los drones no pueden esperar

PÁGINA 2

Urbanismo 'open data' para hacer de Barcelona una 'smart city'

PÁGINA 3

Mr Wonderful ya vende sus diseños positivos fuera de España

PÁGINA 7

> **CORRIERE INNOVAZIONE**

Bolonia y Florencia, contra BCN y Madrid por los cinco millones de Bloomberg

PÁGINA 8

Silicon de ida y vuelta

> **EXPERIENCIA** / Tres catalanes explican las lecciones que aprendieron en la meca de las compañías tecnológicas.
Por **Pau Esparch**

Silicon Valley

En el ámbito tecnológico, las siglas SV se asocian sin ninguna duda a Silicon Valley. Ubicado en el sur de la bahía de San Francisco, alberga las sedes de casi todas las referentes mundiales en tecnología. Esta zona se ha convertido en un nido de ofertas profesionales que también han querido aprovechar los catalanes. Contamos la experiencia de dos ingenieros y una abogada que estuvieron trabajando en San Francisco a principios de siglo aunque más tarde volvieron a Cataluña. Recuerdan SV como un espacio donde se reúne el talento tecnológico y se impulsa el emprendimiento. Todos manifiestan que se facilita el acceso a la financiación, porque no se busca un rendimiento a corto plazo y se dispone de inversores especializados. Reivindican la creación en Cataluña de una zona similar donde concentrar universidades y compañías dedicadas a la tecnología. SIGUE EN PÁGINA 4

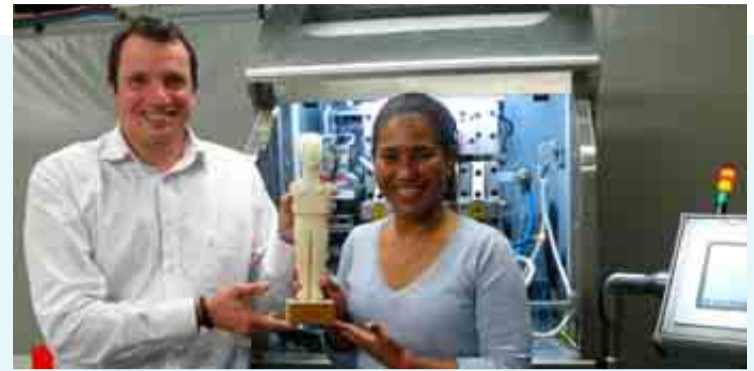
> CREATIVIDAD Y MEDIACIÓN

ESADE Law School y el Colegio de Notarios de Cataluña convocan el Premio Dialoga, destinado a los alumnos de 1º de Bachillerato que aborden de forma creativa la mediación.

Los galardonados obtendrán una beca para realizar el curso preuniversitario Summer Program de la Facultad de Derecho de ESADE en la edición 2014-2015.

> SONORUS, PREMIO DE LA CE

La Comisión Europea ha galardonado Sonorus, liderado por Ascamm, con el 3º premio en la categoría de proyecto europeo de desarrollo industrial. Sonorus ha creado Sonorus 1G, una máquina que logra moldear micropiezas para el sector industrial con ultrasonidos.



El Valle del Silicio está situado en el sur de la bahía de San Francisco, en el estado de California, en Estados Unidos. / EL MUNDO

> EXPERIENCIA

Parada catalana en el centro mundial de la tecnología

Tres profesionales de Barcelona y Girona relatan su paso por Silicon Valley, de donde destacan la facilidad para invertir y el conocimiento especialista crítico

VIENE DE PÁGINA 1

Santi Costa, Marta Plana y Carles Sans son tres de los catalanes que han ejercido su profesión en Silicon Valley la última década. Tras haber trabajado para grandes empresas, como Google y Facebook, consideran que no es fácil conseguir un puesto en San Francisco, donde se valora la productividad y la habilidad personal. Un ritmo de actividad frenético y una masa crítica son otras de las virtudes que se hallan en esta zona del estado de

California. Ninguno descarta volver allí en un futuro.

► **SANTI COSTA, 6 AÑOS EN SV.** El siglo XXI de Santi Costa empezó en EEUU estudiando un posgrado en ingeniería de redes de datos y de telecomunicaciones. Poco después, en 2005, entró en Slide, una de las empresas del momento en Silicon que desarrollaba una aplicación de fotos. De esta primera experiencia, Costa subraya que «nunca había visto nada similar» y que «tenía la sen-

sación de estar en un zoo». De hecho, manifiesta que en San Francisco «las cosas pasan a un ritmo súper rápido, tal como si estuvieras dentro de un tornado». Sin embargo, asegura que en las grandes empresas, como Google —donde también trabajó—, «ya tienen establecidos una serie de procesos que no se pueden cambiar de un día para otro».

Costa reconoce que encontrar financiación «es más fácil» en el estado californiano si tienes una buena idea, porque los inversores

actúan de forma distinta en EEUU que en Cataluña. Así, explica que en Silicon Valley se asume el riesgo y no se busca un rendimiento a corto plazo. En cambio, «aquí se quiere obtener un beneficio enseguida y el dinero se acaba antes de agotar la paciencia». Otra diferencia es que en San Francisco, según Costa, se valoran de la misma forma una carrera o una experiencia con una habilidad personal que sea equivalente. Con todo, dice que para acceder a Silicon «debes

prepararte» y recuerda, como método anecdótico, que a la hora de seleccionar un nuevo trabajador se evaluaba positivamente si disponía de un servidor en su casa. También destaca la necesidad de tener una actitud comprometida con el proyecto.

Costa volvió a su tierra natal, Girona, en 2010 y dos años más tarde desarrolló la aplicación Bloomfits, que pretende «ayudar a tus amistades porque tienes ganas de hacerlo». A pesar de la distancia, Costa mantiene el contacto con compañeros de San Francisco y asegura que se plantearía hacer las maletas si encontrara allí un nuevo proyecto interesante.

► **MARTA PLANA, 5 AÑOS EN SV.** Aterrizó en América en 2002, aunque pasaron cinco años hasta que llegó a Silicon Valley. Tras licenciarse en derecho en Barcelona, Marta Plana estudió de nuevo esta carrera en Florida porque quería especializarse en legislación tecnológica y ejercer de abogada en EEUU. La doble titula-

> MÁS CONECTOR

La **aceleradora** tiene abierta la convocatoria para su segunda edición del programa de aceleración, formación y acompañamiento a proyectos digitales con el apoyo de mentores como Risto Mejide o Carlos Blanco.

Los **candidatos** que lo deseen pueden presentar su solicitud hasta este domingo para entrar a la aceleradora de junio a noviembre.



> CONTRA LA NOMOFOBIA

Un grupo de emprendedores barceloneses ha creado FaceUp, la primera 'app' que ayuda a desengancharse de los móviles, al concienciar a su usuario de su adicción al 'smartphone' a través de un test para saber el nivel de dependencia, sugiere retos para superarla y analiza la evolución.

> PREMIO FACTOR HUMANO

El **14 de mayo** se celebra el VI Premio Factor Humà Mercè Sala, donde se destaca que el buen funcionamiento de las organizaciones pasa por los Recursos Humanos y que este año contará con la presencia de Isma Prados, Josep Roca y Ada Parellada. Tomás Diago, fundador de Softonic, entregará el premio a la empresa o iniciativa innovadora, pragmática, con visión global y humanidad.

ción en derecho le permitió trabajar primero en la sede de Miami de Microsoft y a partir de 2007 en el estado de California, «donde me he sentido más cómoda». Durante su trayectoria en San Francisco, se encargó de los términos legales de distintas empresas ubicadas allí, como Facebook y Google. Plana define Silicon como «una ciudad donde todo el mundo se dedica a la tecnología» y considera que se trata de una zona que «atrae el talento porque facilita una red de emprendimiento».

De hecho, manifiesta que «es más complicado hallar inversores en Cataluña que en el estado californiano». Como ejemplo, Plana explica que cada martes en el University Café de Silicon cualquier emprendedor tiene la oportunidad de realizar un *elevator pitch* de sólo un minuto –un discurso de presentación de su proyecto– ante un grupo de inversores. Si se pasa la primera ronda, se dispone de un segundo turno de exposición de 10 minutos y si también se supera, se consigue una cita con los inversores en sus oficinas. «Aquí es más difícil disponer de este acceso a la financiación», afirma Plana. También asegura que en Barcelona todavía falta concretar un espacio donde se reúna la tecnología. «El ritmo de actividad que se registra en el Mobile World Congress, es el mismo que se encuentra siempre en Silicon», concluye. A pesar de que regresó definitivamente a Cataluña en 2011, Plana mantiene el contacto con EEUU y ahora se desplaza cada dos meses hasta San Francisco para conocer de primera mano las últimas tendencias tecnológicas. Plana combina estos viajes con su trabajo en Londres y en Barcelona, donde la compañía de servicios financieros Newbanq –que ella cofundó– tiene sus sedes.



Carles Sans, jefe de Desarrollo de Negocio de BDigital, Marta Plana, de NewBanq y Santi Costa, de Bloomfits.

► CARLES SANS, 5 AÑOS EN SV.

La estancia en Silicon Valley del doctor ingeniero de telecomunicación Carles Sans se divide en dos periodos distintos. El primero, de formación, cuando realizó entre 1995 y 1996 su tesis doctoral en la Universidad de California en Berkeley. El segundo, desde 2001 y hasta 2003, consistió en trabajar como ingeniero sénior en una empresa tecnológica de Sunnyvale. De sus dos etapas en San Francisco, Sans destaca la «gran masa crítica de conocimiento especialistas» que encontró allí. También pone de relieve que en Silicon se invierte en modelos de negocios a largo plazo, «que es lo necesario para crear compañías de alta tecnología». Asegura que hallar inversores «es igual de difícil aquí que en EEUU», aunque admite que en el estado de California están especializados y conocen en profundidad los negocios tecnológicos. De hecho, insiste que en Cataluña harían falta unos fondos de capital riesgo que invirtieran sin esperar un retorno económico a corto plazo.

Sans considera que la productividad es el valor clave en Silicon a la hora de seleccionar a los trabajadores. «Se prefiere pagar más y obtener la máxima productividad del empleado en el menor tiempo posible, que pagar menos y tener que perder el tiempo formando el trabajador», añade el doctor ingeniero.

Por este motivo, Sans argumenta que en el estado californiano la competitividad se consigue de forma opuesta que en Cataluña, puesto que aquí «se priorizan otros aspectos, como los salarios bajos o el volumen de horas trabajadas». Asimismo, piensa que las universidades catalanas deberían ser «de primer nivel» para poder competir con Silicon Valley. Sans, que actualmente es responsable del Desarrollo de Negocio en Barcelona Digital Centro Tecnológico, prevé volver en el futuro a San Francisco.



> LABORATORIO 'MADE IN SPAIN'

Ainhoa Goñi



Apocalipsis

Un ser metálico sube por una montaña de escombros. Sus ruedas se esfuerzan para seguir trepando. Tiene que superar ese último montículo para llegar a la zona del desastre.

Lo ha conseguido, y ante sus ojos de vidrio que todo lo recuerdan, porque todo lo graban, se abre un inmenso agujero humeante. Su deber y obsesión es encontrar a alguien con vida, y cada minuto cuenta.

No es el guión cinematográfico de una película taquillera, pero podría ser el relato periodístico de un acontecimiento vivido en directo. Nuestro guerrero se llama *Alacrane*, y es un robot preparado para trabajar en situaciones de catástrofe. Está diseñado para retirar escombros de hasta 400 kilos, medir niveles de radiación, gases, temperatura ambiental, e incluso analizar la situación en tiempo real.

Eso sí, su enemigo no es un bicho raro subido a una nave espacial, sino un tóxico presente en el aire, una zona con radioactividad o un terreno lleno de peligro. Pero esos enemigos no han encontrado su talón de Aquiles, por lo que puede seguir trabajando en zonas en las que el ser humano no podría sobrevivir. Y, además, es capaz de localizar personas gracias a una cámara térmica, rescatarla de entre los restos, y dejarla en un lugar seguro.

Alacrane se ha adentrado 20 kilómetros en la zona del desastre, el apocalipsis ahora es más evidente ante nuestros ojos. Esos ojos, que ubicados a mucha distancia, tienen que tomar decisiones. Con toda la información de primera mano será más fácil indicar a nuestro luchador el lugar al que dirigirse y si es necesario enviar más ayuda.

Pero esa información no ha llegado de la nada, sino que ha utilizado WiMAX, una tecnología inalámbrica tan *Made in Spain* como nuestro guerrero, es de Albenia Systems. Este método, por tanto, ha puesto en contacto a nuestro guerrero con los responsables de la evacuación, y ha sido capaz, además, de diferenciar los distintos tipos de información que se han enviado, para priorizar, por ejemplo, el envío de los datos de los niveles de radiación si eran preocupantes.

La innovación ha vuelto a aliarse con nosotros. No importa quién sea el enemigo, nuestro doble metálico derribará paredes o atravesará zonas inhóspitas si lo necesitamos. Además, hasta grabará las tomas falsas.